



**ANUNCIAR A JESUCRISTO
CAMINANDO JUNTOS**

*Semana 2:
"Vayan a Galilea,
y allí me verán"*

**Mes de la
Palabra
2023**

Fundamentación

La Orientación segunda de las nuevas orientaciones pastorales elaboradas por la CECH a la luz del proceso sinodal que como Iglesia nos encontramos viviendo, nos llama a crear estructuras más integradoras de las realidades eclesiales que confluyen en nuestra Iglesia, promoviendo una actitud de escucha, diálogo, coresponsabilidad frente al proyecto de Reino que recae sobre nuestras comunidades y quienes las integran.(cf 49)

En el proceso sinodal realizado se nos invita a que "En la experiencia eclesial de escucha y discernimiento que hemos vivido, se ha expresado la importancia de centrar a la Iglesia en el seguimiento de Jesús, para que Él sea el centro de nuestra vida" (41) . Cabe preguntarnos ¿Cuál es el lugar que le damos a Jesús en nuestra vida diaria y nuestras relaciones intra y extra eclesiales? Dejar que Jesús permeenuestra vida, sin lugar a duda nos impulsará a relaciones más fraternas. Para que esto ocurra, es importante mirar lo que las primeras comunidades hicieron, lo que otros y otras que han recorrido nuestro camino han ido haciendo, contemplar el testimonio para testimonia "volviendo a la Palabra", "volviendo a las fuentes", "profundizando la vida de oración", "siguiendo a Jesús como modelo de servicio y humildad".

Queremos invitarles a mirar de cerca la invitación de Jesús a ir a los lugares donde le hemos encontrado, donde le hemos reconocido. Vayamos a Galilea, reconozcamos nuestras Galileas. "Entonces Jesús les dijo: No tengan miedo, vayan , avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán" Mt 28.10

Nos preparamos para vivir este encuentro...

- ·Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia o comunidad.
- ·Ponemos una Biblia abierta en Mateo 28, 8-10. Podemos poner nombres de lugares o personas importantes en nuestro caminar de fe.
- ·Comenzamos tomándonos el pulso. ¿Cómo estamos? ¿Qué traemos en nuestro corazón? ¿Qué acontecimientos, ideas nos han acompañado durante el día?
- ·Luego dice a la oración para acoger la Palabra.

Lectura del evangelio según san Mateo (Mt. 28, 8-10)

Y ellas, alejándose a toda prisa del sepulcro con temor y gran gozo, corrieron a dar las noticias a sus discípulos. Y he aquí que Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y le adoraron. Entonces Jesús les dijo*: No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.

Acojamos la Palabra

·Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.

- ·Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato y miremos alrededor qué elementos del camino se nos vienen a la memoria. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos, ¡también somos parte de este relato!
- ·Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

Algunos elementos para ayudar a la meditación del texto:

El encuentro con el resucitado, es sin duda una sorpresa, algo no esperado. Así es Jesús **sale al encuentro**, reconoce a quienes le buscan y no duda en revelarse en el mismo lugar de donde somos y vivimos. Cabe preguntarnos **¿Dónde le he visto? ¿De qué maneras sale a mi encuentro?**, ante los ojos de la fe basta con afinar un poco la mirada y contemplarle en la risa de una persona, en la quienes caminan por nuestras mismas veredas, en el ciclo de vida permanente en el cosmos. **¡ESTÁ y nos habla!** Toma nuestra frágil humanidad y no es escandaliza de ella, no critica a las mujeres por el miedo que les embarga, reconoce lo que viven, lo que sienten, lo que piensa. De la misma manera nos reconoce con nuestra historia, nuestras búsquedas, nuestros aciertos y tropiezos.

Pero él no se queda ahí, confía en nosotros y nos envía a que le hablemos a los demás de Él, de su Reino, que compartamos la dicha de conocerle, el amor, la compasión, la ternura, la paciencia, la libertad que nos ha compartido. **Nos invita a que seamos generosos, a ensanchar la tienda para que los "hermanos y hermanas" también le encuentren**, a que las Galileas de nuestras vidas, se multipliquen, a que no sea un tesoro escondido, sino una riqueza compartida. Nuestras Galileas son nuestro espacio común, nuestro vecindario, condominio, el trabajo, la familia, la comunidad, etc.

¡Qué suerte tienen las mujeres! Le ven, le escuchan, les invita... Seamos como esas mujeres y desde nuestras Galileas convoquemos a que cada vez sean más quienes las puedan experimentar,

Galilea no sólo es un lugar de encuentros, sino de encuentros con aquellos que han sido postergados y excluidos. Galilea está lejos del legalismo religioso y son los postergados de los beneficios económicos de aquellos que abusan con el impuesto y la acumulación. A estos Jesús les anuncia en primer lugar el proyecto del Padre.

Dios quiere para todos un lugar donde se vivan en plenitud la fraternidad, la solidaridad, el respeto y sobre todo el amor de Dios que acoge, acompaña y dignifica.

Haciendo nuestra la Palabra de Días

Compartamos aquello que el texto nos ha inspirado, lo que surgido en cada uno de nosotros, de nosotras al situarnos en ese lugar, al acoger la invitación de ir a las Galileas de nuestra vida.

- **Descubrimos la dimensión de conocimiento**

¿Qué dice este evangelio sobre el encuentro con Jesús?

- **Descubrimos la dimensión de comunión**

El texto nos interpela a mirar a nuestros hermanos y hermanas ¿Quiénes son esos hermanos que invitamos a encontrarse con Jesús? ¿Cómo los invitamos? ¿Qué les ofrecemos?

- **Descubrimos la dimensión de evangelización**

¿Qué estamos haciendo para compartir la tienda de nuestras galileas? ¿qué experiencias de vida les compartimos?

Oración Final

EL PRÓJIMO

**El prójimo no es algo que ya existe.
Prójimo es algo que uno se hace.
Prójimo no es el que ya tiene conmigo
relaciones de sangre, de raza,
de negocios, de afinidad...**

**Prójimo me hago yo cuando ante un ser humano,
incluso ante el extranjero o el enemigo,
decido dar un paso que me acerque,
me aproxime a él.**

Carlo María Martini, sj